

NUEVAS Y CREATIVAS FORMAS DE CONTAR LA HISTORIA. LAS VIÑETAS DE LA GUERRA CIVIL Y EL FRANQUISMO EN LA ESPAÑA DEL PRESENTE

Cristian CERÓN TORREBLANCA
Universidad de Málaga

I. INTRODUCCIÓN

EL capítulo estudia la representación de experiencias históricas de la España Contemporánea a través del cómic, concretamente del periodo que abarca desde la Segunda República a la Transición mediante el análisis de obras correspondientes a autores de generaciones diferentes¹. De esta manera, los trabajos de autores clásicos como Carlos Giménez, Antonio Altarriba o Felipe Hernández Cava, junto a una nueva generación de artistas como Paco Roca, Jaime Martín o Fidel Martínez han contribuido a dar visibilidad a una parte de nuestro pasado, que lejos de quedar cerrado, sigue abierto y generando debate en nuestra sociedad. En consecuencia, este trabajo pretende, mediante el análisis de algunas de las obras más representativas publicadas desde los años 70 hasta el siglo XXI, mostrar las relaciones generadas entre la Historia y la Memoria, así como el importante papel desempeñado por los artistas a la hora de presentar algunas de las cuestiones más espinosas del pasado reciente. Pues precisamente, en estas representaciones culturales, de mayor difusión que

1. Investigación que se enmarca en las líneas de trabajo del Grupo Permanente de Innovación Educativa en Estudios de H.^a Contemporánea en género, igualdad, y LGBTIQ+, PIE 22-29, Universidad de Málaga; así como del Grupo PAIDI de la Junta de Andalucía HUM- 333 Crisol Malaguide.

los trabajos académicos realizados por los historiadores, se aprecia la pugna entre el peso de la memoria y el rigor científico que caracteriza a los libros de historia. Así, testimonio, pasado familiar, experiencias vividas o adquiridas, establecen un complejo equilibrio y enriquecedor diálogo con la historia de la España del presente, en un intento de dar respuesta a algunas preguntas, así como a ayudarnos a plantearnos otras sobre personajes, colectivos o hechos a los que tradicionalmente no se les ha prestado la debida atención en el mundo académico.

2. EL CÓMIC: ENTRE LA HISTORIA Y A MEMORIA

EL mundo posmoderno destaca por presentar una realidad compleja y múltiple, debido a que en nuestro tiempo podemos encontrar los argumentos y contrargumentos de cualquier tema que nos interese en los dispositivos tecnológicos, pero sin filtro alguno, todo ello facilita que los ciudadanos sean reconducidos hacia determinados postulados y abandonen su capacidad crítica². De esta manera, la verdad y la mentira la encontramos en un mismo lugar, siendo un reto para las personas distinguir entre unas y otras. Ni tan siquiera puede ser verdad lo que nuestros sentidos nos transmiten, debido a la evolución de la Inteligencia Artificial y su capacidad de cambiar o generar realidades alternativas³.

Si a esto añadimos la confusión que se produce entre nuestra memoria personal con la memoria histórica, elaborada con posterioridad como resultado de un trabajo de explicación y comprensión de los hechos, para

2. BAÑOS, Pedro (2020): *El dominio mental. La geopolítica de la mente*, 2ª ed, Barcelona, Planeta.

3. El filósofo Juan Jacinto Muñoz Rengel destacó en su ensayo sobre la mentira: «El ciudadano contemporáneo ni tan siquiera puede fiarse de lo que ve con sus propios ojos. Y en la red de redes y sus inagotables senderos que se bifurcan, conviven sin molestarse todas las verdades y sus opuestas». MUÑOZ RENGEL, Juan Jacinto (2020): *Una historia de la mentira*, Madrid, Alianza, p.123.

formar parte, más adelante de la Historia, y le sumamos los distintos formatos de transmisión que la memoria adopta para difundirse (textos, imagen, performance...), es fácil entender la complejidad de entender el pasado para explicar el presente en la época de la posmemoria⁴; no obstante, a medida que avanzamos en el conocimiento histórico, este ha puesto a disposición de los historiadores nuevas fuentes, documentos, testimonios.... con los que interpretar los hechos del pasado. Uno de ellos, es el cómic⁵.

Durante la década de 1960 y 1970 se produce una reorientación de este medio artístico. El popular tebeo enfocado hacia un público juvenil comienza a incorporar con más fuerza a un público adulto, que amplía el campo de acción de las viñetas y paulatinamente lo reconduce hacia unas temáticas que van dejando en un segundo plano a su consumidor habitual infantil, que es sustituido por unos adultos que comienzan a emplear en esos momentos el término cómic para referirse al mundo de las viñetas⁶.

Todo ello, en unos momentos en los que España comienza un proceso de modernización económica, en los que el cómic se irá haciendo un hueco dentro de la nueva cultura de masas. Conscientes de su importancia, la dictadura creó en 1962 la Comisión de Información y Publicaciones Infantiles y Juveniles, dependiente de la Dirección General de Prensa

4. CERÓN TORREBLANCA, Cristian (2023), «El pasado que nunca se fue. Historia, cultura y derecho en la época de la posmemoria» en Quesada Sánchez, Antonio (Dir.), *El Derecho desde otra óptica: la cultura como cristal con que se mira*, A Coruña, Editorial Colex, pp.61-97.

5. Para entender las diferencias entre ambos términos, así como su repercusión en las políticas públicas de memoria, ver: GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (2013): *Memoria e historia. Vademécum de conceptos y deberes fundamentales*, Madrid, La catarata, pp. 120-165.

6. Un mercado español que, además del gran crecimiento del sector en los años sesenta y setenta, comienza a dirigirse a un público más amplio que el infantil: es el «boom» del cómic adulto. VILCHES, Gerardo (2014): *Breve historia del cómic*, 2ª ed., Madrid, Nowtilus, pp. 131-138.

del Ministerio de Información y Turismo. Su misión no era otra que la de controlar «las narraciones gráficas para adultos»⁷. En consecuencia, a comienzos de los años setenta, pese a la censura, el cómic se convierte en un producto muy apetecible para el mercado editorial y artístico, preparando el terreno para el gran «boom» que vivirá el medio durante los años de la Transición, especialmente durante el periodo 1981-1983.

De esta manera, deja de ser considerado solo como una narración de imágenes secuenciales con una finalidad de distraer al público, sino que también, como un producto cultural, reproduce los valores de la sociedad en un momento concreto de su historia. El noveno arte, con su capacidad para recrear con verosimilitud escenarios del pasado, se sirvió de los cómics históricos para presentar las aventuras de unos protagonistas que vivían en otras épocas. En ocasiones, la ambientación hace referencia a un pasado donde los hechos no son rigurosos, sino más bien anecdóticos, pues, al igual que en el cine, son expresión de la mentalidad del creador y de la sociedad en la que se desarrolla en un momento determinado del presente. Por tanto, esa mirada al pasado no nos traería un documento histórico, no sería una verdad histórica, pero sí nos ayudaría a entender la memoria con la que ha llegado un acontecimiento a una sociedad en concreto, además de convertirse en un recurso pedagógico para la Historia, al utilizar la fuerza del «visual thinking», pensamiento visual, para su enseñanza y divulgación⁸.

Desde el periodo de transición democrática en adelante, los creadores rompieron con lo convencional, tanto en la estética, así como buscaron una complicidad ideológica con el lector, para intentar consolidar a la

7. LLADÓ, Francesca. *Los cómics de la Transición. (El boom del cómic adulto 1975-1984)*, Barcelona, Glénat, 2001, pp. 26-28.

8. Aunque, como todo medio de comunicación, con un lenguaje y símbolos propios. MURO MUNILLA, Miguel Ángel (2004): *Análisis e interpretación del cómic. Ensayo de metodología semiótica*, Logroño, Universidad de la Rioja, pp.63-72. RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, José Luis (1988): *El cómic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza*, Barcelona, Editorial Gustavo Gil.

joven democracia mediante la reflexión sobre los hechos que se sucedían, aunque también lanzaban una crítica sobre las medidas adoptadas para superar los retos que se iban presentando. Así, hechos de la historia se planteaban con unos protagonistas ficticios que viven sus aventuras en un mundo pasado verosímil y en los que se produce un cierto distanciamiento entre los personajes que se ven incluidos en la aventura y el relato histórico.

Todo ello con la finalidad de buscar esa complicidad con el lector, para que pueda descubrir referencias compartidas, con las que lograr la identificación con la etapa histórica representada, y en las que destaca un protagonismo femenino que va aumentando paulatinamente, como reflejo del papel creciente de las mujeres en nuestra sociedad. Especialmente, ocurre con las obras que surgen en estos años sobre nuestro pasado más reciente, de la guerra civil a la Transición⁹.

La incorporación en los años noventa de una nueva generación de creadores, tanto de dibujantes como de guionistas, coincidió con el auge de un movimiento de recuperación de la memoria histórica que hacía hincapié en la necesidad de dar a conocer las vivencias de la generación que perdió la guerra civil e intentó sobrevivir durante los años de la dictadura. Es pues la historia de los perdedores, pero transmitida por sus descendientes. Unos nietos que, además de buscar a sus parientes en las fosas, reivindicaban la necesidad de que esa memoria olvidada fuese conocida por la sociedad e incorporada a la Historia. Pues, aunque la historiografía académica había investigado y publicado sobre estos temas desde los años 80, no hubo una transferencia efectiva de este conocimiento hacia una sociedad, que seguía reproduciendo algunos de los relatos y mensajes elaborados durante los años de la dictadura, pese a que esta quedaba más atrás en el tiempo¹⁰.

9. LLADÓ, Francesca. *Los cómics de la Transición. (El boom del cómic adulto 1975-1984)*, Barcelona, Glénat, 2001, pp. 61-85.

10. Durante el periodo democrático del último tercio del siglo xx, hubo un reacomodo y convivencia de múltiples memorias (la republicana, de la guerra civil y el fran-

Este auge de la memoria supuso un enfrentamiento de memorias que caracterizó a los primeros años del siglo XXI, pues desde sectores conservadores se actualizaron algunos mitos y episodios que el franquismo había transmitido. Los creadores no fueron ajenos a estas polémicas y contribuyeron a que la sociedad descubriera la parte menos conocida de nuestro pasado más reciente. Para ello, dieron vida en las viñetas a las vivencias de antepasados, tanto las narradas en memorias, en simples cuadernos, o transmitidas de forma oral, en ocasiones, entrevistando a los que conocieron a los protagonistas o vivieron en primera persona aquella etapa histórica. Frente a la seriedad con la que se trataban estos hechos, otros creadores desde la década de 2010, presentaban estos mismos acontecimientos desde otras perspectivas, dando cabida a temáticas más amplias y a otros colectivos menos tratados, donde el humor y la ficción tomaban el protagonismo para llegar a otra generación de lectores¹¹. En los siguientes epígrafes vamos a desarrollar como se plasmó todo esto.

3. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN VIÑETAS

TRAS la muerte del dictador en 1975, la primera obra en publicarse sobre esta temática fue *Setenta días en el infierno. La gesta del Alcázar de Toledo*¹². Publicada en 1978 por Fuerza Nueva, la formación política de extrema derecha con representación parlamentaria durante aquellos años

quismo...) que el ciudadano español interpretaba según su experiencia vivida o cómo les fue a sus antepasados durante aquellos años. CUESTA, Josefina (2008): *La odisea de la memoria. Historia de la memoria en España. Siglo XX*, Madrid, Alianza, pp. 16-18.

11. Un choque de memorias de la que el cómic español no fue ajeno y, en consecuencia, la crispación política de las primeras décadas del siglo XXI también llegaba a las viñetas. MATLY, Michel (2018): *El cómic sobre la guerra civil*, Madrid, Cátedra, pp. 175-194.

12. FRESNO CRESPO, Carlos; FRESNO CRESPO, Luis (2021): *Setenta días en el infierno. La gesta del Alcázar de Toledo*, Madrid, SND Editores.

setenta. Fue encargada a los hermanos Fresno, Carlos y Luis, que formaban un tándem artístico de guionista y dibujante, con el nombre artístico de *Fresno's*. El líder de Fuerza Nueva, Blas Piñar, quería que ambos ilustrasen los recuerdos personales que tenía del famoso episodio de la guerra civil, pues su padre fue uno de los militares sublevados que defendieron la posición asediada. Aunque el discurso tradicional del franquismo se mantenía en sus páginas, se habían introducido los avances de la historiografía contemporánea durante los años sesenta y setenta sobre el conflicto (como las investigaciones llevadas a cabo por los hispanistas Hugh Thomas, Gabriel Jackson o Herbert Southworth, entre otros). En consecuencia, no aparecían hitos que la propaganda de la dictadura había repetido en multitud de ocasiones durante casi cuarenta años, como el supuesto fusilamiento del hijo mayor del coronel Moscardó tras negarse a rendir la plaza. Por otra parte, el cómic era también un aviso para la sociedad española: el «Movimiento» no había desaparecido y tenía en los jóvenes de Fuerza Nueva a sus herederos.

Paralelamente, ante la demanda de la sociedad de la Transición por conocer el pasado más reciente, uno de los grandes dibujantes de la época, con una reconocida trayectoria en el mundo de la publicidad y en los tebeos, Antonio Hernández Palacios, recibió el encargo de Ernesto Santaolaya, de la editorial Ikusager, en Vitoria, de realizar unos álbumes sobre el conflicto, pero que tuviesen como protagonista a un combatiente republicano, que a través de sus recuerdos fuese narrando episodios del conflicto. Fue así como Antonio Hernández creó a *Eloy*, inspirándose en un joven teniente del mismo nombre que servía a las órdenes del Campesino y del que guardaba un buen recuerdo de cuando lo conoció durante la batalla del Jarama. Impresionado por la valentía y sencillez de este militar, comenzó a dar forma a una serie de episodios que abarcarían toda la guerra civil española y la resistencia contra los nazis en la Francia ocupada durante la Segunda Guerra Mundial a través de dos protagonistas: el castellano Eloy y el vasco Gorka. Finalmente, de los diez álbumes previstos, solo se publicaron cuatro entre 1979 y 1987 (*Eloy*, *Río Manza-*

nares, *Euskadi en llamas y Gorka Gudari*)¹³. En las viñetas, los personajes principales están comprometidos con el bando gubernamental, pero se cuida mucho el presentarlos a estos como un todo, englobado en el término republicano, en el que tienen cabida tanto comunistas, anarquistas, republicanos burgueses... así como también el bando sublevado aparece sin la máscara deformante de la propaganda, hasta el punto de que se muestra cierta admiración por la valentía de las tropas de regulares. Lo que, junto al cuestionamiento de algunas de las decisiones tomadas por el bando republicano, provocó que esta serie fuese acogida por la crítica de aquellos años con cierta reserva e, incluso, se destacase la falta de compromiso político del artista.

Sin embargo, no hay que olvidar la militancia política de Antonio Hernández en el Partido Comunista, así como la estrategia de esta formación para lograr una política de reconciliación y evitar una ruptura del sistema que pusiese en peligro a la naciente democracia. Finalmente, destacar que el artista consiguió su objetivo con el público, pues los lectores y excombatientes de un bando y otro, se sintieron identificados con las aventuras y experiencias de unos personajes que se vieron arrastrados al torbellino violento de la guerra.

Por otra parte, en los años 80 tuvo un gran protagonismo la editorial Genil, que reunió a un equipo de dibujantes (Francisco Agrás, Alberto Solé, Luis Collado, Félix Carrión y J. Marzal) bajo la dirección de Manuel y Jorge Alonso García, y que utilizaron las mismas viñetas en diferentes obras de interés regional y provincial. Como la *Historia de España*, *Historia ilustrada de Castilla-La Mancha*, la *Historia de Andalucía*, o la *Historia de Málaga*, entre otras. Fueron años en los que las nacientes comunidades autónomas, junto a otros organismos públicos, financiaron estas publicaciones en las que lo regional o lo local tenía un especial protagonismo, con lo que entraba en sintonía con el interés de mostrar las

13. HERNÁNDEZ PALACIOS, ANTONIO (2018): *Eloy. Uno entre muchos. Río Manzanares*, Unión Europea, Ponet Mon.

especificidades de una España que pasaba de un periodo de centralización a una descentralización de sus territorios y administración. De esta manera, encontramos obras de este tipo en Cataluña, País Vasco, Andalucía... incluso hasta la nueva cadena de televisión pública autonómica catalana, TV3, realizó una serie animada para contar su historia, donde la guerra civil también quedó reflejada¹⁴.

Uno de sus éxitos fue *La guerra civil en España 1936-1939. La Segunda República*¹⁵. La visión que se presenta del conflicto es la de un gran desastre para la sociedad y la historia de España. Se busca una equidistancia entre ambos bandos, arrinconando la propaganda del franquismo y de la República, pero sin explicar las razones de unos y otros, las consecuencias que tuvo para el país los 39 años la dictadura... Fue también un intento de escribir una historia en la que la España democrática pudiese identificarse. Por tanto, una «objetividad» que no distingue entre agresor y agredido, y que volvería a estar de moda en el siglo XXI, precisamente por transmitir esa visión equidistante que iguala a vencedores y vencidos. Sin embargo, se olvidaba que la Historia no es aséptica y no debe eludir o pasar por alto aquellos momentos, hechos, que no son del agrado de unos y de otros, pues todo libro histórico que sea lo menos subjetivo incomodará a los lectores de ambos bandos, y les hará aprender y reflexionar, más que quedarse reconfortados con las ideas ya establecidas o reafirmar argumentos sin crítica alguna con su lectura.

En la última década del siglo XX, Rafael Martínez, editor de la revista *Cimoc*, le propuso a uno de los grandes de las viñetas españolas, Víctor Mora, el creador del mítico *El capitán Trueno*, que preparase una serie dedicada a la guerra civil, de la que en 1989 se cumplía el 50 aniversario. Con Víctor Mora al frente de los guiones, se formó un equipo de dibujantes españoles y extranjeros que darían forma a un álbum compuesto

14. MATLY, Michel (2014): «El cómic español y la guerra civil: transición, y primera década de democracia: 1976-1992», *Tebeosfera*, 12, pp. 29-31.

15. ALONSO GARCÍA, Manuel (1987): *La guerra civil en España 1936-1939. La Segunda República*, Granada, Genil.

por ocho historias y que llevaría por título *La Guerra Civil Española*; sin embargo, aunque el trabajo estaba finalizado, la obra tardaría más de lo previsto en ver su publicación. Lo haría en 2008 y con otro título: *Tormenta sobre España 1936-1939*¹⁶. Unas historias que rompen con la asepsia del periodo anterior y están protagonizadas tanto por personas del bando republicano, como del sublevado, mostrando una realidad que no es en blanco y negro, sino que tiene muchos matices. Especialmente resalta cómo la violencia había dividido a los españoles, pero también el horror de una guerra que terminaba por igualarlos, al hacer desaparecer las diferencias entre las víctimas y los combatientes.

Fue precisamente en la década de los noventa, cuando parecía que todo estaba dicho sobre el conflicto y que la equidistancia, en cierta manera, igualaba a ambos bandos, cuando surge en 1997 una obra que tuvo un enorme impacto. Se trata de *Un largo silencio*, en la que Miguel Ángel Gallardo Paredes da vida en imágenes a las memorias de su padre, Francisco Gallardo Sarmiento, un militar republicano¹⁷. Es la historia de un superviviente: a la derrota de la guerra, a la posguerra... simboliza a tantos otros perdedores que tuvieron que estar callados durante la dictadura franquista y que, cuando esta desaparece, comenzaron a dejar registro de sus vivencias. En el libro se recorre la historia de España desde la infancia del protagonista hasta 1940, fecha en la que se conocen los padres del artista. De esta manera, la guerra civil y su posguerra quedan retratadas por el testimonio de uno de sus perdedores. En consecuencia, la identificación con el bando republicano es expresa. El éxito de esta obra no solo se refleja en las ediciones que salen a la luz desde aquel 1997 hasta la actualidad, en 2023, sino que, en cierta forma, anunciaba los cambios que vendrían en la década siguiente.

Al inicio del siglo XXI, se inició un movimiento por la recuperación de la memoria histórica, para que las vivencias de los perdedores de la guerra

16. VV.AA. (2008): *Tormenta sobre España, 1936-1939*, Barcelona, Glenat.

17. GALLARDO SARMIENTO, FRANCISCO; GALLARDO, Miguel (2012): *Un largo silencio*, 2º ed., Bilbao, Astiberri.

también pudiesen incorporarse a la historia oficial del conflicto, así como reivindicaba justamente el derecho de las familias a enterrar dignamente a sus antepasados, víctimas de la represión franquista y que yacían en fosas comunes repartidas por toda España. Es en ese contexto cuando ve la luz, en 2009, uno de los cómics españoles más importantes: *El arte de volar*, de Antonio Altarriba Ordoñez y Kim (Joaquín Aubert Puigarnau)¹⁸. El libro comenzó a gestarse cuando el padre del artista se suicidó en 2001, de tal forma, que el hijo tuvo la necesidad de llevar a las viñetas la vida de su progenitor. El proceso de elaboración fue bastante largo, 8 años de trabajo, que finalmente culminaron en una edición de mil ejemplares, cifra que se ajustaba al posible público interesado al que se dirigía, sin embargo, pronto se vio que estaban equivocados, convirtiéndose en un éxito editorial y de crítica, al ser merecedora del 10º Premio Nacional de Cómic en 2010.

Se trataba de la necesidad de reivindicar una parte de nuestro pasado que había estado silenciada y que entroncaba con historias como la elogiada *Maus*, de Art Spiegelman o la espléndida *Persépolis*, de Marjane Satrapi; aunque el referente era *Un largo silencio*, de Miguel Gallardo, ahora se trataría de hacer una historia de más de doscientas páginas en las que recoger toda la vida del protagonista. La identificación con los perdedores y la supervivencia durante a la dictadura, venía acompañada con la decepción de las ilusiones en una democracia que había pactado con los herederos del franquismo durante la Transición, reflejando el sentir de un sector de la población, que pensaba que las cosas podrían haberse hecho de forma diferente. Unos años después, en 2016, saldría publicado *El ala rota*, una segunda parte en la que la protagonista era la madre del artista¹⁹.

18. ALTARRIBA, ANTONIO; Kim (2018a): *El arte de volar*, 4ªed., Barcelona, Norma Editorial.

19. ALTARRIBA, ANTONIO; Kim (2018b): *El ala rota*, 4ªed., Barcelona, Norma Editorial. El descubrimiento de la discapacidad de su madre antes de su fallecimiento, pues siempre su brazo izquierdo lo había tenido sin poder moverlo ni despegarlo, le causó

También en esta década, el importante e influyente libro *La Guerra Civil Española*, del hispanista Paul Preston, fue llevado al cómic con ilustraciones y guion del artista José Pablo García²⁰. De esta forma, una obra tan importante de la historiografía pudo llegar a un público más amplio, que pudo conocer los avances históricos más actuales sobre el tema. La colaboración entre el artista y el historiador fue tan fructífera que, años después, publicarían la adaptación de otra obra: *La muerte de Guernica*, sobre los bombardeos durante el conflicto²¹.

Fue la década de 2010-2020, concretamente el primer lustro, el periodo en el que se publicaron un mayor número de obras dedicadas al conflicto. Especialmente relevante fue *Los surcos del azar*, del artista valenciano Paco Roca (Francisco Martínez Roca)²². Se incorpora así una nueva generación de artistas que trata el tema de forma distinta, en la que la memoria y la historia están entrelazadas. La obra tuvo un gran éxito de público y crítica al tratar un tema poco conocido, como era el de los españoles que marcharon al exilio y se vieron atrapados con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. De esta manera, se nos presenta a esos soldados republicanos que cruzaron la frontera en 1939 y acabaron combatiendo al fascismo en la Europa ocupada. Concretamente, se narra la aventura de la 9ª Compañía, la nueve. Formada por españoles republicanos, se integraba en la famosa 2º división blindada francesa de Leclerc, que liberó París en agosto de 1944. Si bien la historiografía contemporánea había tratado el tema en diferentes investigaciones académicas desde la Transición, esta obra significó que la historia fuese conocida y llegase

una gran impresión al artista. Esta situación, junto a las preguntas que le realizaban en las presentaciones del libro sobre las figuras femeninas, motivó a que los autores le diesen el protagonismo que correspondía. En consecuencia, nos encontramos ante la otra cara de la primera historia y con la vida cotidiana de las mujeres durante la guerra y la dictadura. Una historia de género donde los autores reivindicaban el papel de las mujeres en nuestro pasado.

20. PRESTON, Paul (2016): *La guerra civil española*, 5ª ed., Madrid, Debate.

21. PRESTON, Paul (2017): *La muerte de Guernica*, Madrid, Debate.

22. ROCA, Paco (2014): *Los surcos del azar*, Barcelona, Círculo de Lectores.

a un público muy amplio. En consecuencia, estaríamos ante un trabajo de recuperación de la memoria histórica, así como también la puesta en valor y reconocimiento de unos hechos poco conocidos. Paralelamente, surgen otras obras en el mismo sentido, que tratan temas estudiados por la historiografía regional o local, pero que no habían sido valorados como se merecían. Así ocurrió con *Paseo de los canadienses*²³. Con dibujo y guion de Carlos Guijarro Esteban, se cuenta un episodio doloroso del conflicto, la caída de Málaga y «la desbandá», la huida hacia Almería de columnas de refugiados que fueron atacadas por mar y aire por los sublevados en febrero de 1937. Una historia trágica que, por diferentes motivos, no ha tenido el lugar que le corresponde en nuestra historia.

Si el primer lustro destaca por este trabajo de recuperación de la memoria histórica, los últimos años de la década nos llevan por otros caminos, no siempre del agrado de todos, pero es que los artistas no tienen por qué complacer, sino hacer reflexionar sobre sus creaciones. Así, en ese choque de memorias enfrentadas que vivió la población española durante aquellos años, resulta interesante la propuesta que llevaron varios artistas españoles con los guiones de Hernán Migoya (Hernán Migoya Martínez). Aunque fueron elaborados a partir de 2012, se publicarían años más tarde, en 2019²⁴. Siguiendo el modelo de la popular serie de la posguerra franquista *Hazañas bélicas* (la clásica saga de Boixar de 1948), se decidieron a crear unas *Nuevas hazañas bélicas*, en las que, como los antiguos cuadernillos apaisados, se contasen episodios de la Guerra Civil, pero con la originalidad de que la serie estaría dividida en dos. Una serie azul, donde los protagonistas eran los sublevados y otra roja, donde los republicanos protagonizaran las aventuras. 22 episodios con una extensión media de 10 páginas.

De esta manera, el lector podía elegir una lectura confortable, al ver como los ideales con los que simpatizaba se plasmaban en sus historias;

23. Guijarro, Carlos (2015): *Paseo de los canadienses*, Alicante, Edicions de Ponent.

24. VV.AA. (2019): *Nuevas hazañas bélicas*, Barcelona, Norma editorial.

no obstante, aunque prácticamente todas las temáticas de la contienda se recogen en una serie u otra, en muchos casos estos episodios llevan una carga humorística, irónica, que relativiza el conflicto y con el que se critica las actitudes de unos y de otros. Por otra parte, la fidelidad histórica de los acontecimientos, escenarios o las armas, son pura ficción, pues lo importante es resaltar el mensaje que transmite cada episodio. En la misma línea, tenemos la propuesta de la editorial andaluza Carmona en viñetas, con su Universo 36 (3 álbumes, 20 de universo 36 y 10 de orígenes), bajo el liderazgo del artista Rafael Jiménez Sánchez²⁵. En esta ocasión, introduce la temática de los superhéroes en la Guerra Civil. Uno seres con poderes sobrenaturales que, al igual que los ciudadanos de la época, se ven inmersos en la vorágine de la guerra. De esta manera, las batallas de la contienda son explicadas al narrar las aventuras de los superhéroes, que inclinan la balanza hacia un lado u otro, según resulte de los combates que entablan entre ellos. Desde luego, una forma de contar la guerra muy distinta y novedosa, así como lo es también su financiación, pues es a través de la colaboración ciudadana, el «crowdfunding»²⁶.

4. EL FRANQUISMO EN VIÑETAS

Si la guerra civil fue una temática poco tratada durante la Transición y los primeros años de la democracia, menos lo fue la etapa del franquismo que la sociedad española acababa de abandonar y que, para muchos, era mejor no remover. Sobre todo, en unos momentos en los que

25. JIMÉNEZ, Rafael; SOLLERO, Antonio (2014): *1936, la batalla de Madrid*, Córdoba, Almuzara.

26. VV.AA. (2017): *1937, objetivo Madrid*, Sevilla, Asociación juvenil Carmona en Viñetas. De esta forma consiguen recaudar fondos para sacar adelante las historias que cuentan. El éxito de público ha originado no solo que se sigan explicando los hitos del conflicto, sino que también saquen unas biografías de los superhéroes en las que la historia de España está muy presente.

la Transición a la democracia en España se caracterizó por un alto nivel de violencia política, pese a la versión oficial que se quiso trasladar años después. Por eso, resulta relevante que uno de los artistas con proyección en aquellos años, Carlos Giménez, decidiese abordar este tema en sus trabajos: *Paracuellos*. El dibujante madrileño se basó en sus recuerdos personales de infancia, cuando estaba recluido en uno de los hogares de Auxilio Social, la rama dedicada a la caridad de la Falange durante los años 40 y 50, para plasmar en imágenes las experiencias que vivieron miles de españoles, que, como él, habían quedado en manos de las instituciones del franquismo porque sus familias no podían hacerse cargo de su manutención. De esta manera, asistimos al recuerdo de la guerra civil a través de las historias personales de los niños, de los educadores, de las personas encargadas de su custodia, así como también a los intentos de adoctrinamiento de la dictadura con ellos a lo largo de 6 álbumes²⁷. En consecuencia, aparecen los principales protagonistas de la sociedad de la «Nueva España»: sacerdotes, falangistas, militares, sección femenina... así como el empleo de la violencia con los niños para llevarles por el camino establecido por la dictadura²⁸.

La llegada del nuevo siglo, trajo también unas formas distintas de narrar este periodo de nuestra historia. Al principio, se utilizó el humor para destacar la contradicción que había entre la «España imperial» y la real. Utilizando a los populares personajes de los años de posguerra, *La familia Ulises*, del gran creador de historietas Benejam, Alfonso López prepara una nueva versión con guion y dibujos propios: *Estraperlo y tranvía*. Así, la entrañable familia Ulises vuelve a la vida en 1952, en la Barcelona del Congreso Eucarístico. Una España que está dejando lentamente

27. GIMÉNEZ, Carlos (2007): *Todo Paracuellos*, Barcelona, Debolsillo

28. Unos años después, daría continuación a la narración con otra serie: *Barrio*. En esta ocasión, se plasmaba en cuatro álbumes la vida gris en una ciudad de la España de los años cincuenta, donde paulatinamente se va dejando atrás el oscuro periodo de la posguerra, pero donde la modernización de la economía todavía no terminaba de arrancar. GIMÉNEZ, Carlos (2011): *Todo Barrio*, Barcelona, Debolsillo.

la posguerra pero que cualquier actividad puede ocasionar problemas, como ocurre en las dictaduras²⁹. Por otra parte, artistas jóvenes, nietos de los perdedores de la guerra, también contribuyeron a la recuperación de la memoria histórica mediante la reconstrucción en imágenes de la vida de sus mayores. Es así como Jaime Martín, en *Jamás tendré 20 años*, cuenta la vida Isabel y Jaime, abuelos del dibujante. Para ello, recurre a los recuerdos de los miembros de la familia, a viejas fotografías, documentos de la época... para contar una historia que se desarrolla paralela a la del país: guerra civil, franquismo, transición... pero donde la perspectiva de género sobresale. A través de las vivencias de la abuela, vamos conociendo lo que sucede con los protagonistas de esta historia³⁰.

La perspectiva de género será también empleada para denunciar la represión de las presas políticas durante estos años. Así, *Cuerda de presas*, mostraba de forma muy cruda el trato de las mujeres en las cárceles de la dictadura. Con guion de Jorge García y dibujo de Fidel Martínez, artistas de la generación nacida entre 1975 y 1980, se exponía el régimen penitenciario tan cruel al que fueron sometidas estas mujeres³¹.

También la autarquía, primera etapa económica del franquismo, fue tratada en viñetas con una extraordinaria obra sobre el estraperlo, pero desde la perspectiva femenina: *Gertrudis la recupera*, con guion y dibujo de Luis Pernía. Un trabajo de recuperación de memoria histórica de todas aquellas mujeres que se dedicaban al comercio ilegal por la ruta del pueblo malagueño de Casares hacia Gibraltar, a las que se les denominaba recuperas³².

Finalmente, en las primeras décadas del siglo XXI, hay que destacar que desde el mundo del cómic también se han incorporado sectores de la población que fueron olvidados en la historia oficial de este periodo, como el colectivo LGTBIQ+. Así, *El Violeta*, con guion de Juan Sepúl-

29. LÓPEZ, Alfonso (2007): *Estraperlo y tranvía*, Barcelona, Ediciones B.

30. MARTÍN, Jaime (2017): *Jamás tendré 20 años*, 4ª ed., Barcelona, Norma Editorial.

31. GARCÍA, Jorge; MARTÍNEZ, Fidel (2019): *Cuerda de presas*, 2ª ed., Bilbao, Astiberri.

32. PERNÍA, Luis (2017): *Gertrudis la recupera*, Andalucía, Atrapasueños.

veda y Antonio Santos, y dibujo de Marina Cochet, cuenta las vivencias de una pareja homosexual en la Valencia de los años cincuenta hasta la Transición política. Se denuncia la represión del franquismo hacia este colectivo, que los perseguía con especial saña. De esta manera, se da a conocer a un público más amplio la represión que se ejerció contra estas personas y que la historiografía venía estudiando desde hacía años³³. En consecuencia, el cómic es, tanto una valiosa herramienta pedagógica para narrar hechos del pasado a través del «visual thinking», como una fuente histórica, al permitirnos a los investigadores entender mejor las relaciones entre Historia y Memoria en la España del presente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO GARCÍA, Manuel (1987): *La guerra civil en España 1936-1939. La Segunda República*, Granada, Genil.
- ALTARRIBA, Antonio; Kim (2018a): *El arte de volar*, 4ªed., Barcelona, Norma Editorial.
- (2018b): *El ala rota*, 4ªed., Barcelona, Norma Editorial.
- BAÑOS, Pedro (2020): *El dominio mental. La geopolítica de la mente*, 2ª ed, Barcelona, Planeta.
- CERÓN TORREBLANCA, Cristian (2023), «El pasado que nunca se fue. Historia, cultura y derecho en la época de la posmemoria» en Quesada Sánchez, Antonio (Dir.), *El Derecho desde otra óptica: la cultura como cristal con que se mira*, A Coruña, Editorial Colex, pp.61-97.
- COCHET, Marina; SEPÚLVEDA SANCHÍS, Juan; SANTOS MERCERO, Antonio (2019): *El violeta*, 2ªed. Madrid, Drakul.
- CUESTA, Josefina (2008): *La odisea de la memoria. Historia de la memoria en España. Siglo XX*, Madrid, Alianza.

33. COCHET, Marina; SEPÚLVEDA SANCHÍS, Juan; SANTOS MERCERO, Antonio (2019): *El violeta*, 2ªed. Madrid, Drakul.

- FRESNO CRESPO, Carlos; FRESNO CRESPO, Luis (2021): *Setenta días en el infierno. La gesta del Alcázar de Toledo*, Madrid, SND Editores.
- GALLARDO SARMIENTO, Francisco; GALLARDO, Miguel (2012): *Un largo silencio*, 2º ed., Bilbao, Astiberri.
- GARCÍA, Jorge; MARTÍNEZ, Fidel (2019): *Cuerda de presas*, 2ª ed., Bilbao, Astiberri.
- GIMÉNEZ, Carlos (2007): *Todo Paracuellos*, Barcelona, Debolsillo.
- (2011): *Todo Barrio*, Barcelona, Debolsillo.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (2013): *Memoria e historia. Vademécum de conceptos y deberes fundamentales*, Madrid, La catarata.
- GUIJARRO, Carlos (2015): *Paseo de los canadienses*, Alicante, Edicions de Ponent.
- HERNÁNDEZ PALACIOS, Antonio (2018): *Eloy. Uno entre muchos. Río Manzanares*, Unión Europea, Ponet Mon.
- JIMÉNEZ, Rafael; SOLLERO, Antonio (2014): *1936, la batalla de Madrid*, Córdoba, Almuzara.
- LLADÓ, Francesca (2001): *Los cómics de la Transición. (El boom del cómic adulto 1975-1984)*, Barcelona, Glénat.
- LÓPEZ, Alfonso (2007): *Estraperlo y tranvía*, Barcelona, Ediciones B.
- MARTÍN, Jaime (2017): *Jamás tendré 20 años*, 4ª ed., Barcelona, Norma Editorial.
- MATLY, Michel (2014): «El cómic español y la guerra civil: transición, y primera década de democracia: 1976-1992», *Tebeosfera*, 12, pp. 1-71.
- (2018): *El cómic sobre la guerra civil*, Madrid, Cátedra.
- MURO MUNILLA, Miguel Ángel (2004): *Análisis e interpretación del cómic. Ensayo de metodología semiótica*, Logroño, Universidad de la Rioja.
- MUÑOZ RENGEL, Juan Jacinto (2020): *Una historia de la mentira*, Madrid, Alianza.
- PERNÍA, Luis (2017): *Gertrudis la recupera*, Andalucía, Atrapasueños.
- PRESTON, Paul (2016): *La guerra civil española*, 5ª ed., Madrid, Debate.
- (2017): *La muerte de Guernica*, Madrid, Debate.

- ROCA, Paco (2014): *Los surcos del azar*, Barcelona, Círculo de Lectores.
- RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, José Luis (1988): *El cómic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza*, Barcelona, Editorial Gustavo Gil.
- VILCHES, Gerardo (2014): *Breve historia del cómic*, 2ª ed., Madrid, Nowtilus.
- VV.AA. (2008): *Tormenta sobre España, 1936-1939*, Barcelona, Glenat.
- VV.AA. (2017): *1937, objetivo Madrid*, Sevilla, Asociación Juvenil Carmona en Viñetas.
- VV.AA. (2019): *Nuevas hazañas bélicas*, Barcelona, Norma Editorial.